

Artículo Original

## Cifras de la pobreza monetaria en Paraguay. Periodo 2001 – 2022.

**Karina Beatriz Barreto Benítez**



<sup>1</sup>Investigadora Independiente

<https://orcid.org/0000-0002-9213-9039>

Autor correspondal: [kbarreto.py@gmail.com](mailto:kbarreto.py@gmail.com)

### Para citar este artículo:

Barreto Benítez, K. B. (2024). Cifras de la pobreza monetaria en Paraguay. Periodo 2001 – 2022. *UCOM Scientia*, 2(1), 125-147.

Fecha de recepción: 28/12/2023

Fecha de aceptación: 15/02/2024

## Resumen

La pobreza es percibida como un problema social complejo que trae consigo múltiples obstáculos y que tiene orígenes varios. Las limitaciones para acceder a servicios básicos de salud, educación y vivienda son los inconvenientes más evidentes de esta situación de precariedad. Así, el presente artículo científico tiene por objetivo contribuir al análisis de la pobreza total de Paraguay en el periodo 2001 – 2022. La metodología es de enfoque cuantitativo con diseño bibliográfico-documental y alcanza los niveles exploratorio y descriptivo, ya que con ayuda de los métodos analítico, sintético, inductivo y estadístico, logra analizar una serie de datos de pobreza monetaria para proporcionar resultados y conclusiones. Entre los principales resultados del estudio, en Paraguay, los porcentajes de pobreza monetaria alcanzaron su punto máximo en 2002, con un 41,3%, pero disminuyeron de manera constante hasta llegar a un promedio de 18,0% en 2022. Se encontraron diferencias que desfavorecen a las personas que residen en áreas rurales y a las mujeres, así como también altos porcentajes de pobreza monetaria en las personas cuentapropistas y familiares no remunerados, desempleados, inactivos y asalariados.

Entre las principales conclusiones, debido a que la pobreza no tiene una sola causa, pero múltiples consecuencias, se recomienda un monitoreo continuo y evaluación de las políticas implementadas para abordar la pobreza. Esto permitiría ajustes oportunos y la identificación de nuevas áreas de intervención a medida que evolucionen las condiciones económicas y sociales.

**Palabras clave:** pobreza monetaria, economía paraguaya, problemas sociales, precariedad, vulnerabilidad, ingresos salariales, mercado laboral.

Original Article

## Monetary poverty figures in Paraguay. Period 2001 – 2022.

### Abstract

Poverty is perceived as a complex social problem that brings with it multiple obstacles and has various origins. Limitations in accessing basic health, education and housing services are the most obvious drawbacks of this precarious situation. Thus, this scientific article aims to contribute to the analysis of total poverty in Paraguay in the period 2001 – 2022. The methodology has a quantitative approach with a bibliographic-documentary design and reaches the exploratory and descriptive levels, since with the help of analytical, synthetic, inductive and statistical methods it manages to analyze a series of monetary poverty data to provide results and conclusions. Among the main results of the study, in Paraguay, monetary poverty percentages peaked in 2002, at 41.3%, but steadily decreased to an average of 18.0% in 2022. Differences were found that disadvantage people living in rural areas and women, as well as high percentages of monetary poverty among the self-employed and unpaid family members, unemployed, inactive and salaried. Among the main conclusions, because poverty does not have a single cause, but multiple consequences, continuous monitoring and evaluation of the policies implemented to address poverty is recommended. This would allow for timely adjustments and the identification of new areas of intervention as economic and social conditions evolve.

**Keywords:** monetary poverty, Paraguayan economy, social problems, precariousness, vulnerability, wage income, labor market.

## 1. Introducción

La pobreza es percibida como un problema social complejo que trae consigo múltiples obstáculos y que tiene orígenes varios. Las limitaciones para acceder a servicios básicos de salud, educación y vivienda son los inconvenientes más evidentes de esta situación de precariedad.

Sin embargo, existen consecuencias que no son tan evidentes. La exclusión en la sociedad es una cuestión que puede derivar en profundas heridas para las personas que pasan por una situación de pobreza, lo cual dificultaría la inserción en actividades remuneradas que puedan permitir la movilidad social y, finalmente, repercutir en la calidad de vida.

La situación de pobreza no debe ser una cuestión que defina a las personas. Tanto el nivel monetario como la capacidad adquisitiva de las familias son elementos que pueden variar a lo largo del tiempo para mejor o peor, dependiendo de los ciclos económicos y de los momentos de crisis o de bienestar económico. Las políticas públicas podrían ser un elemento esencial para combatir las adversidades económicas.

Por esto, la pobreza debe ser medida y estudiada. El estudio de los datos tiene el potencial de mejorar la toma de decisiones para la formulación de políticas adecuadas. Así, el presente artículo científico tiene por objetivo contribuir al análisis de la pobreza total de Paraguay en el periodo 2001 – 2022.

En Paraguay, la literatura alrededor de la lucha contra la pobreza se centra en el conflicto de la redistribución de ingresos. Quizás debido a que la recolección de datos se centra mayormente en los niveles de pobreza monetaria. Esta investigación no es la excepción al caso, ya que los resultados se enfocan mayormente en las mediciones de la línea de la pobreza.

En la discusión, Serafini et al. (2019) afirman que los determinantes de la pobreza están directamente relacionados con las desigualdades entre las áreas urbanas y rurales y entre los hombres y las mujeres. Esto motiva el análisis gráfico para los mencionados determinantes.

Sin embargo, el inconsciente colectivo parece señalar que el correcto funcionamiento del mercado laboral es una solución para mitigar los niveles de pobreza, por lo que también es de interés conocer el estado laboral de estas personas. De esta forma, el mercado laboral también forma parte del análisis gráfico, con el fin de entender cómo está conformado el trabajo entre las personas que se encuentran por debajo de la línea de la pobreza.

Antes de continuar, se debe aclarar que la línea de la pobreza, según el Instituto Nacional de Estadística (2022), es una medida que representa un monto mensual que debe tener una persona para satisfacer sus requerimientos nutricionales mínimos a través de la estimación



del costo de una canasta básica de alimentos. Sin embargo, también se le añade el costo de otros bienes y servicios esenciales, relacionados con la vivienda, vestido, educación y otros.

En pocas palabras, la línea de pobreza representa el monto de dinero mínimo que una persona en Paraguay necesita para acceder a una vida digna.

El estudio de la pobreza monetaria en un país en vías de desarrollo, como es el caso de Paraguay, reviste una importancia significativa en varios aspectos fundamentales. Esta investigación no solo sirve como un indicador clave del desarrollo económico de la nación, sino que también desempeña un papel esencial en la formulación de políticas públicas efectivas.

Los estudios cuantitativos, al proporcionar datos precisos y relevantes, se convierten en herramientas cruciales para orientar la implementación de medidas destinadas a reducir la pobreza y fomentar la inclusión social. La comprensión detallada de los factores subyacentes a la pobreza permite diseñar estrategias más precisas y eficaces para abordar este desafío, impactando directamente en la mejora de las condiciones de vida de la población.

En la búsqueda del objetivo global de poner fin a la pobreza, es imperativo continuar realizando investigaciones exhaustivas y difundiendo la información obtenida. Este enfoque es esencial para proporcionar a los hacedores de políticas públicas las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y diseñar intervenciones efectivas que generen un impacto tangible en la reducción de la pobreza.

Finalmente, en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el compromiso de Paraguay con la reducción de la pobreza monetaria se alinea directamente con las metas globales establecidas. Investigar y comprender los factores subyacentes no solo contribuye a los esfuerzos nacionales, sino que también representa una valiosa contribución al progreso hacia las metas globales de desarrollo sostenible, promoviendo un enfoque integral y colaborativo para abordar los desafíos de la pobreza en el país y a nivel internacional.

## 2. Materiales y métodos

La presente investigación adoptó un enfoque cuantitativo para analizar de manera rigurosa la evolución de la pobreza en Paraguay en el periodo comprendido entre 2001 y 2022. Los datos utilizados como base para el análisis fueron extraídos del banco de datos Cepalstat de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023). Este banco de datos proporciona una fuente confiable y actualizada de información socioeconómica, permitiendo la realización de análisis en profundidad sobre la pobreza en la región.

El procesamiento de los datos se llevó a cabo mediante el software Microsoft Excel, que



proporciona herramientas para la organización, análisis y visualización de datos. La utilización de este software facilitó la identificación de tendencias en las series temporales y permitió la comparación entre diferentes períodos, contribuyendo así a una comprensión más detallada de la dinámica de la pobreza a lo largo del tiempo.

Por otro lado, el diseño metodológico adoptado fue bibliográfico-documental. La investigación se sustentó mayormente en la revisión exhaustiva de documentos y bibliografía encontrada en buscadores científicos de revistas indexadas, destacando Google Académico. Se realizaron consultas en libros, revistas científicas y documentos institucionales relevantes para la comprensión de la problemática de la pobreza en el contexto paraguayo.

La investigación se clasificó inicialmente como exploratoria, ya que en las primeras etapas se llevaron a cabo búsquedas y consultas a las principales fuentes relacionadas con la pobreza en Paraguay. Este enfoque permitió sentar las bases necesarias para comprender de manera superficial las variables clave y orientar la investigación hacia las áreas más relevantes. Posteriormente, la investigación alcanzó un nivel descriptivo al profundizar en el análisis del comportamiento de la pobreza en el periodo específico de 2001 a 2022, utilizando recursos gráficos para visualizar y comunicar claramente las tendencias identificadas.

En el marco de este estudio, se emplearon diversos métodos con el fin de realizar un análisis integral de la variable de pobreza en Paraguay. Los métodos utilizados incluyeron el analítico, el sintético, el inductivo y el estadístico, cada uno desempeñando un papel fundamental en el proceso de investigación.

El método analítico fue fundamental para descomponer la variable de pobreza en componentes más manejables. Este enfoque permitió un desglose detallado que facilitó la comprensión minuciosa del funcionamiento de la variable, identificando factores específicos y relaciones entre ellos.

El método sintético se aplicó para reunir las componentes analizadas y obtener una visión integral de la pobreza en Paraguay. Esta etapa fue esencial para comprender la complejidad interrelacionada de los factores que contribuyen a la pobreza y para formar una imagen completa de la situación.

El método inductivo desempeñó un papel crucial al observar datos concretos y llegar a conclusiones generales. Esta aproximación permitió una interpretación detallada de la información recopilada, posibilitando su aplicación a niveles más amplios y la formulación de conclusiones fundamentadas en la evidencia empírica.



Adicionalmente, se recurrió al método estadístico para llevar a cabo un análisis cuantitativo de los datos. Mediante el uso de herramientas matemáticas, se logró una evaluación precisa de las series temporales, permitiendo la extracción de conclusiones respaldadas por datos empíricos y la identificación de tendencias significativas a lo largo del periodo estudiado.

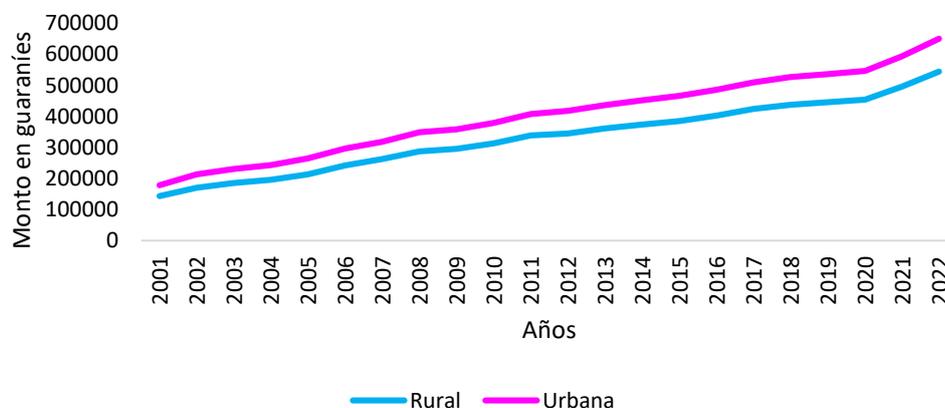
En conjunto, la aplicación de estos métodos proporcionó un enfoque holístico y riguroso para comprender y analizar la problemática de la pobreza en Paraguay, permitiendo una interpretación profunda y fundamentada de los resultados obtenidos.

### 3. Resultados

En primera instancia, se debe comprender las implicancias de la línea de la pobreza en Paraguay durante el periodo 2001 – 2022. Es preciso recalcar que esta variable, como se señaló previamente, se configura como una medida de naturaleza monetaria, utilizando la moneda nacional para expresar los valores económicos en guaraníes. Adicionalmente, es crucial destacar que los datos pertinentes se encuentran segmentados según el área de residencia de los individuos, dado que los requisitos para una vida digna en entornos urbanos y rurales pueden diferir considerablemente.

La figura 1 despliega de manera visual la serie de datos que representa la evolución de la línea de pobreza en Paraguay, abarcando tanto el ámbito urbano como el rural, con una frecuencia anual que se extiende desde el año 2001 hasta el año 2022. A través de una observación inicial, se desprende la evidencia de cómo el monto mínimo requerido para alcanzar una subsistencia digna en Paraguay experimentó un aumento progresivo a lo largo del periodo analizado, destacándose, además, que dicho monto se manifiesta como superior en el contexto urbano en comparación con el rural.

**Figura 1.** Línea de la pobreza mensual en Paraguay para el área urbana y rural en guaraníes durante el periodo 2001 – 2022.



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2023).

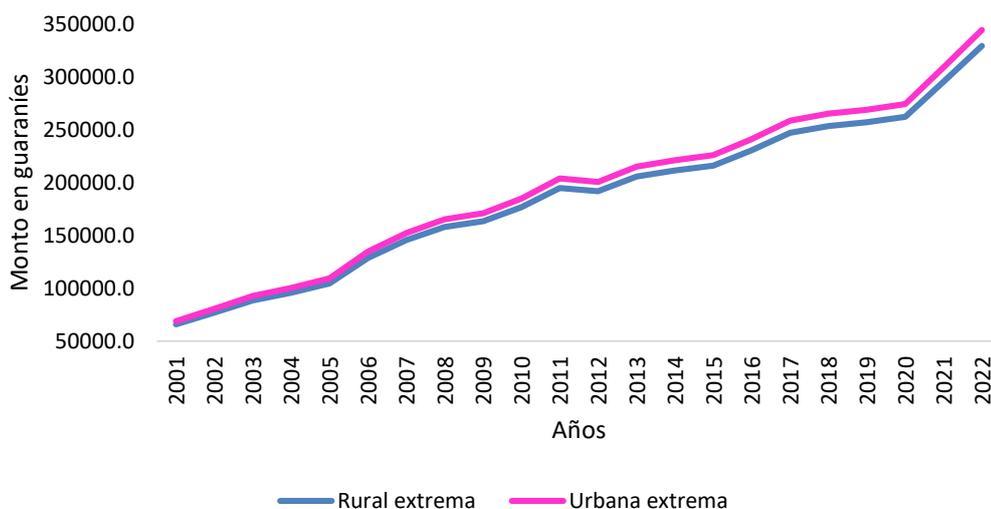


En el año 2001, el monto representativo de la línea de pobreza mensual total en el área urbana ascendía a 178.638 guaraníes. Al llegar al término del periodo de estudio, este monto experimentó un notable incremento, alcanzando los 650.464 guaraníes en el año 2022. En contraste, los montos asociados a la línea de pobreza en el área rural se situaban en 143.070 guaraníes para el año 2001, mientras que para el año 2022 se registró un aumento hasta los 544.532 guaraníes. Como consecuencia de estas cifras, se deduce que se requiere una suma menor de dinero para superar la condición de pobreza en el área rural de Paraguay.

Estos incrementos pueden atribuirse a diversos factores, tales como la influencia de la inflación, cambios en la composición de la canasta básica familiar y la aparición de nuevas necesidades asociadas a la vida moderna. Es crucial tener en cuenta que el estudio abarca prácticamente dos décadas completas, durante las cuales el comportamiento de los consumidores puede experimentar cambios significativos.

Por otra parte, es importante destacar que la pobreza extrema representa una proporción significativamente más vulnerable de la población, ya que implica un estado de indigencia. Esta condición económica se caracteriza por la carencia absoluta de los recursos mínimos necesarios para satisfacer cualquier necesidad básica. En un enfoque cuantitativo, la pobreza extrema se integra dentro de la línea de pobreza, utilizando, en el caso específico de Paraguay, un umbral de ingresos mensuales. Este umbral se puede observar en la figura 2, correspondiente al periodo 2001-2022, expresado en guaraníes. El análisis detallado de estos datos contribuye significativamente a comprender la complejidad y la magnitud de la situación de pobreza extrema en la población paraguaya durante ese período.

**Figura 2.** Línea de la pobreza extrema mensual en Paraguay para el área urbana y rural en guaraníes durante el periodo 2001 – 2022.



Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2023).



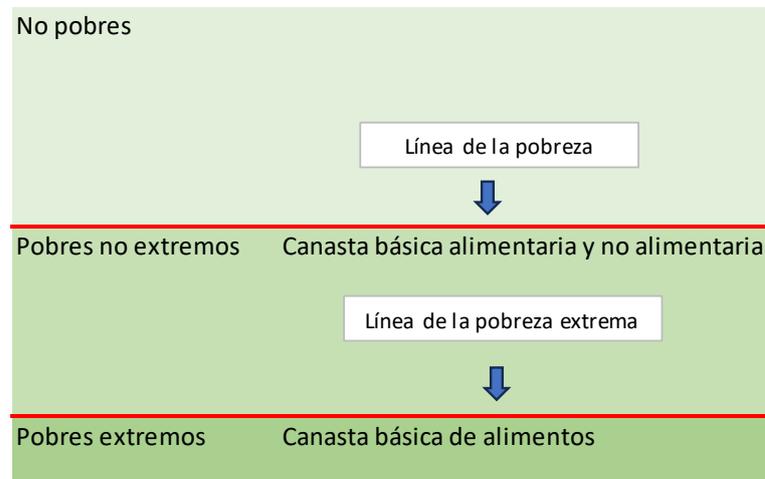
Como se puede observar detalladamente, los montos mínimos necesarios para evitar la indigencia son notablemente inferiores en comparación con los montos correspondientes a la pobreza monetaria total, y muestran una brecha significativamente menor entre las áreas de residencia.

En el año 2001, una persona residente en la zona urbana necesitó un total de 68.838 guaraníes para cubrir la canasta básica de alimentos y mantenerse por encima del umbral de pobreza no extrema. En contraste, una persona que residía en la zona rural necesitó un monto similar de 65.808 guaraníes para satisfacer sus necesidades alimenticias durante un mes (Figura 2).

Es crucial destacar que estos montos experimentaron un incremento a lo largo del periodo analizado, ya que los costos asociados con los productos de la canasta familiar también experimentaron un aumento. En el año 2022, una persona que habitaba en la zona urbana necesitó aproximadamente 344.109 guaraníes para acceder a la canasta básica de alimentos. Mientras tanto, una persona que vivía en la zona rural tuvo que contar con un monto de 328.960 guaraníes para cumplir con los requisitos calóricos mínimos a través de la canasta básica de alimentos en el transcurso de un mes. Este análisis revela las dinámicas cambiantes de los costos de vida y las necesidades básicas a lo largo del tiempo y entre diferentes áreas geográficas.

Para comprender las implicancias de la medición de pobreza monetaria a través de la línea de la pobreza, se demuestra la figura 3, que busca ilustrar el funcionamiento de la medida que divide a la población en no pobres, pobres no extremos y pobres extremos a través de las encuestas de ingresos y gastos y condiciones de vida de los hogares.

**Figura 3.** Imagen ilustrativa acerca de la línea de la pobreza monetaria.



Fuente: Elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística (2022).



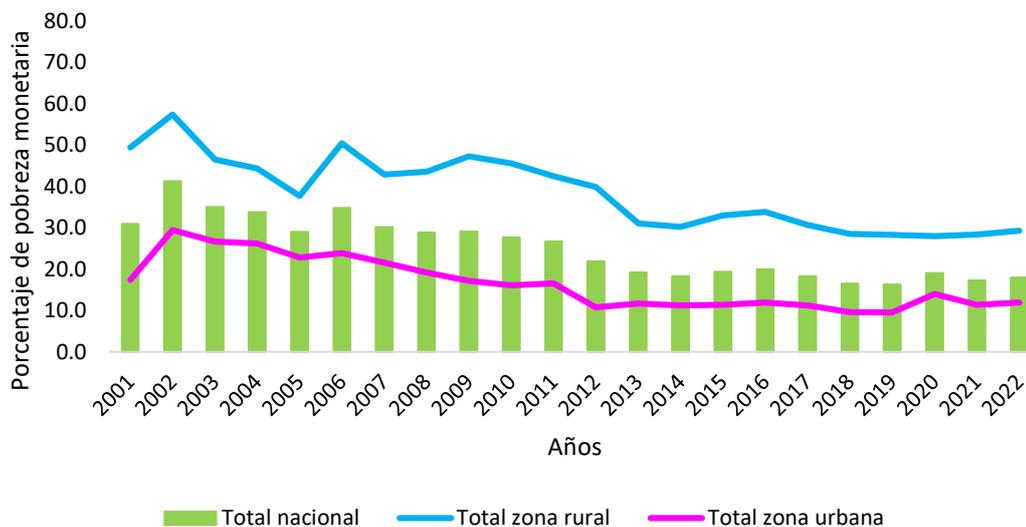
Se debe aclarar que, los datos utilizados en el estudio corresponden a estimaciones con una metodología plasmada en el documento de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018). Allí se aclara que los datos de pobreza monetaria están expresados en unidades per cápita, ya que “se toma como supuesto que el costo de satisfacer las necesidades de cada persona dentro de un hogar es el mismo, independientemente de sus características personales y del número de miembros del hogar” (p. 23). En este escenario, todos los miembros de un hogar catalogado como pobre son considerados como pobres, asumiendo así que la distribución del consumo dentro del hogar es justa y que no existen miembros cuyo nivel de consumo supere el umbral de pobreza. Esto se debe a la falta de datos individuales sobre el consumo específico de bienes y servicios por parte de los distintos miembros del hogar, una información que generalmente no está disponible en los países de la región y que sería necesaria para evaluar con precisión la distribución del consumo intra-familiar.

Desde el punto de vista de la interpretación, aquellas personas que perciben ingresos variables y se sitúan en proximidad a los umbrales establecidos por la línea de pobreza pueden considerarse como individuos con cierta vulnerabilidad. Esto se debe a que en cualquier momento podrían enfrentar una disminución en su calidad de vida y caer en la pobreza.

Además, esta situación no es exclusiva de aquellos en riesgo de pobreza total; también se aplica a aquellos en situación de pobreza no extrema. Las personas que se acercan a la línea de pobreza extrema requieren una atención especial para evitar caer en situaciones de indigencia, donde incluso les resultaría difícil acceder a una canasta básica de alimentos. El análisis detallado de estos escenarios contribuye a comprender la dinámica de la vulnerabilidad económica y resalta la importancia de medidas preventivas y de apoyo para mitigar el riesgo de caer en la pobreza. Tras comprender el funcionamiento de la línea de pobreza, el enfoque se desplaza hacia el análisis de las características de las personas que se encuentran por debajo de ella, es decir, aquellos en situación de pobreza monetaria. En este contexto, la figura 4 exhibe el porcentaje de pobreza en la población en edad de trabajar en Paraguay, compuesta por individuos de 15 años o más. Resulta alentador observar que los niveles de pobreza monetaria en el país tienden a disminuir a lo largo del periodo estudiado.

No obstante, resulta llamativo que el porcentaje de pobreza en el área rural supere significativamente al de la zona urbana, a pesar de que se requiere menos dinero para subsistir en las áreas rurales. A partir de esta información, surge la intuición de que quizás las oportunidades para generar ingresos también son menores en las zonas rurales.

**Figura 4.** Porcentaje de pobreza de la población de 15 años y más en Paraguay durante el periodo 2001 – 2022.



Nota: 2001 al 2004 no son estrictamente comparables.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2023).

A lo largo del extenso periodo de análisis, se evidencia que la pobreza exhibe variaciones significativas, indicando su marcada sensibilidad y su vinculación con diversos factores exógenos. Al desglosar el periodo en décadas, se constata una mayor inestabilidad en el intervalo 2001 – 2011, en contraste con el periodo 2012 – 2022, que resalta por su fluctuación más llamativa en el año 2020, marcado por la crisis generada por la pandemia.

La influencia de la zona de residencia se manifiesta de manera acentuada en las fluctuaciones de las personas en situación de pobreza. Quienes habitan en zonas rurales parecen estar más expuestos a caer por debajo de los umbrales establecidos por la línea de pobreza, experimentando altibajos más pronunciados en años específicos.

En términos cuantitativos, el punto culminante de la serie de datos a nivel nacional se registra en el año 2002, con un porcentaje de pobreza en la población de 15 años y más cercano al 41,3%. No obstante, los índices de pobreza en Paraguay experimentaron una disminución, llegando a un promedio de aproximadamente 18,0% en el año 2022.

Las estadísticas relacionadas con la pobreza en la zona rural resultan alarmantes, especialmente en 2002, donde el valor máximo alcanza aproximadamente el 57,4%. A lo largo del periodo, la situación ha mejorado significativamente, ya que para 2022 el porcentaje disminuyó hasta representar un 29,3% de la población de 15 años y más en la zona rural que se encuentra por debajo de la línea de la pobreza. Este cambio positivo señala un progreso en las condiciones económicas de esta área específica (Figura 4).

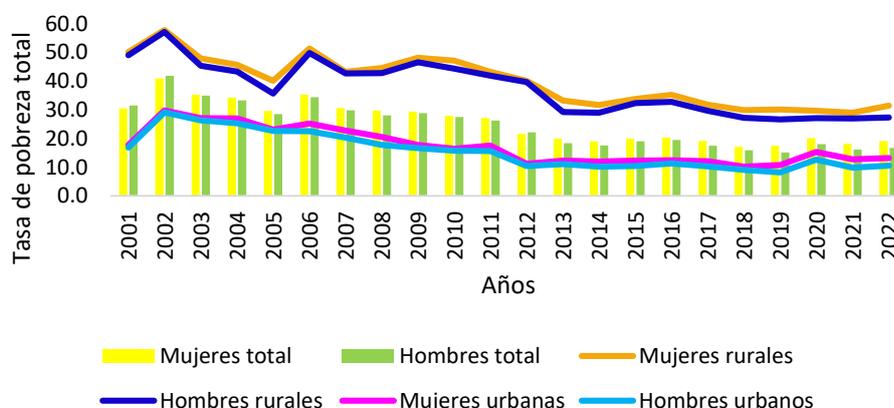
Este análisis resalta la dinámica compleja de la pobreza, sus variaciones a lo largo del tiempo y su interacción con las distintas geografías, proporcionando una visión más completa de los desafíos y avances en la lucha contra la pobreza en Paraguay.

En relación con la pobreza en el área urbana, se destaca su punto álgido en el año 2002, cuando el porcentaje de la población de 15 años y más que se encontraba por debajo de la línea de la pobreza alcanzó aproximadamente el 29,5%. Sin embargo, a lo largo del periodo de estudio, se evidencia una tendencia decreciente, culminando en un significativo descenso al 11,9% para el año 2022. Este descenso gradual señala mejoras en las condiciones económicas de la población urbana a lo largo del tiempo.

Una perspectiva sumamente intrigante para el análisis demográfico es la consideración del género, como lo revela el gráfico 4, que ilustra el porcentaje de pobreza en hombres y mujeres de 15 años y más en Paraguay según su área de residencia durante el periodo 2001 – 2022.

Tras examinar las zonas de residencia, no sorprende que tanto hombres como mujeres que residen en el área rural presenten porcentajes más elevados de pobreza monetaria. No obstante, resulta llamativo que las mujeres parecen estar ligeramente más afectadas que los hombres. Este patrón también se replica en la zona urbana, aunque en menor medida. Esta observación destaca la necesidad de un enfoque específico en las políticas y programas destinados a abordar las disparidades de género en el ámbito económico, ya que las mujeres, tanto en áreas rurales como urbanas, parecen enfrentar desafíos adicionales en términos de pobreza. La comprensión detallada de estas dinámicas de género puede ser crucial para el diseño de intervenciones efectivas y equitativas (Figura 5).

**Figura 5.** Porcentaje de pobreza de hombres y mujeres de 15 años y más en Paraguay según área de la residencia durante el periodo 2001 – 2022.



Nota: 2001 al 2004 no son estrictamente comparables.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2023)



La observación detallada de la figura 5 revela un fenómeno intrigante: a pesar de la tendencia general a la disminución de los porcentajes de pobreza a lo largo del tiempo, las brechas de género parecen acentuarse. En el año 2002, los hombres exhibían niveles superiores de pobreza, superando a las mujeres en aproximadamente un 0,9%. Sin embargo, para el año 2022, la dinámica se invierte, y son las mujeres quienes experimentan mayores porcentajes de pobreza monetaria, con una brecha de casi 2,5% en comparación con los hombres.

Estas diferencias llamativas podrían sugerir varias interpretaciones. Podría ser indicativo de que las políticas de lucha contra la pobreza están diseñadas de manera que ciertas mujeres no son plenamente incluidas o beneficiadas. También es posible que existan barreras culturales o sociales que impidan que ciertas mujeres se beneficien plenamente de los programas existentes. Esta observación sugiere la necesidad de un análisis más profundo para comprender las causas subyacentes de estas disparidades de género en los niveles de pobreza.

La hipótesis de que ciertas mujeres podrían tener requerimientos diferentes para salir de la situación de pobreza monetaria es particularmente relevante. Esto subraya la importancia de abordar las necesidades específicas de distintos grupos de mujeres en la formulación de políticas y programas destinados a combatir la pobreza. La inclusión de enfoques sensibles al género y la consideración de las barreras particulares que enfrentan las mujeres son esenciales para lograr una efectividad y equidad óptimas en las estrategias de reducción de la pobreza.

En el contexto de la zona rural, la brecha de género en el año 2002 era de 0,6%, donde las mujeres presentaban una leve desventaja frente a los hombres. No obstante, al llegar al año 2022, esta brecha se intensifica significativamente, alcanzando aproximadamente un 4,1%. En el caso de la zona urbana, la brecha de género en el año 2002 era de 0,7%, con las mujeres en desventaja al mostrar mayores porcentajes de pobreza. Esta brecha también se profundizó, llegando al 2,7% en el año 2022.

Estos datos sugieren que, a pesar de la disminución general de la pobreza en ambas zonas, las disparidades de género pueden ser factores cruciales para orientar de manera efectiva los programas de lucha contra la pobreza. Además, la ubicación geográfica parece ser un agravante adicional, convirtiendo la problemática en un tema transversal, ya que las brechas de género también se acentúan según la zona de residencia.

Como resultado principal, la información puede resumirse en que, en promedio para el periodo 2001 – 2022, el porcentaje de personas en situación de pobreza monetaria es de aproximadamente 25,1%. Sin embargo, esta cifra se agrava al segmentar la pobreza según el área de residencia de las personas. En la zona rural, el promedio de pobreza monetaria para el



periodo 2001 – 2022 es de alrededor del 38,6%, mientras que, en el área urbana, los porcentajes de pobreza promedio ascienden a casi un 16,4%. Estas cifras subrayan la necesidad de estrategias específicas que aborden las particularidades de cada zona y género para lograr un impacto más efectivo en la reducción de la pobreza.

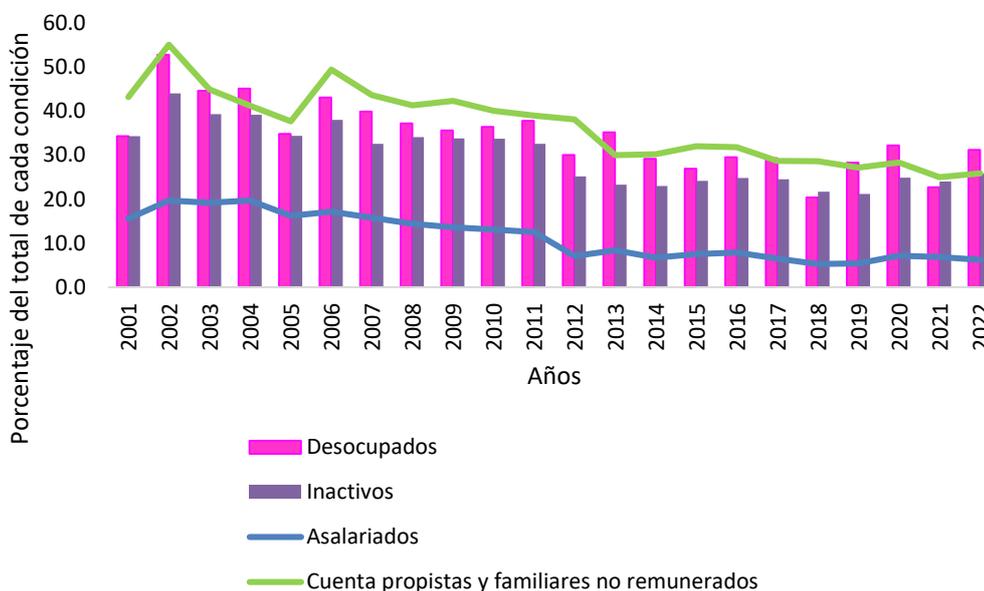
Por otro lado, el género también parece ser un ligero agravante de la pobreza, ya que, en promedio para el periodo 2001 – 2022, las mujeres rurales padecieron de pobreza monetaria en un 2,2% más que los hombres. Las mujeres en áreas urbanas sufrieron un 1,7% más de pobreza monetaria que los hombres. El promedio de esta brecha de género que deja en desventaja a las mujeres a nivel país fue de 1% aproximadamente.

Con el fin de entender la situación laboral de las personas que perciben menos de lo necesario para cubrir sus necesidades básicas, el gráfico 5 señala los porcentajes de la población en edad de trabajar que cuentan con un ingreso menor al establecido por la línea de la pobreza en Paraguay según cuál es la condición de la actividad laboral desde el año 2001 hasta el año 2022.

La CEPAL (2023) clasifica cuatro principales condiciones de actividad que cuentan con grandes porcentajes de pobreza monetaria: los desocupados, los inactivos, los asalariados y los cuentapropistas y familiares no remunerados (Figura 6).

Los desocupados forman parte de la fuerza laboral como personas desempleadas y que buscan trabajo activamente pero no consiguen. Los inactivos están fuera de la fuerza laboral porque se trata de personas que no buscan trabajo por diversas razones (como ser estudiante, una persona enferma, una persona de la tercera edad, entre otros). Los asalariados son personas ocupadas dentro de la fuerza laboral con remuneración a cargo de empleadores. Finalmente, los cuentapropistas y familiares no remunerados, que son trabajadores que emprenden por su cuenta con remuneración variable o personas que trabajan con familiares, pero no obtienen remuneración alguna por el trabajo que realizan.

**Figura 6.** Porcentaje de las principales condiciones de actividad de la población de 15 años y más cuyo ingreso per cápita está por debajo de la línea de la pobreza en Paraguay durante el periodo 2001 – 2022.



Nota: 2001 al 2004 no son estrictamente comparables.

Fuente: Elaboración propia con base en CEPAL (2023).

Esta figura revela una distribución interesante de la pobreza dentro del mercado laboral de Paraguay. Los trabajadores cuentapropistas y familiares no remunerados se posicionaron como la condición de actividad con mayor porcentaje de personas por debajo de la línea de la pobreza monetaria. En el 2002, el 55,1% de ellos no pudieron obtener un ingreso mínimo para satisfacer todas sus necesidades básicas. La situación mejoró a lo largo del periodo. No obstante, todavía en 2022, el 25,9% de los cuentapropistas y familiares no remunerados se ubicaron por debajo de la línea de la pobreza.

En cuanto a los desocupados, para el 2002, el 52,8% se encontraron en la situación de pobreza monetaria. A través del periodo, este valor fue disminuyendo ya que, en 2022, solo el 31,2% de las personas desempleadas percibieron ingresos menores a lo necesario para satisfacer sus necesidades básicas.

Algo que tienen en común tanto los desocupados como los cuentapropistas y familiares no remunerados es que se trata de personas que no desean estar ociosas del todo, ya que forman parte de la fuerza laboral. Sin embargo, la problemática de cada categoría parece ser distinta. Los desocupados no logran insertarse al mercado laboral por diversas razones, mientras que los cuentapropistas y familiares no remunerados probablemente tengan limitaciones de productividad debido a la naturaleza de las labores que realizan.



Por su parte, los inactivos son una proporción de la población que no realizan trabajos productivos de ninguna índole. Esta categoría de condición de actividad también presenta grandes porcentajes de personas que se encuentran por debajo de la línea de pobreza monetaria. En el 2002, un 44% de la población ociosa de personas mayores a 15 años no tuvo suficientes ingresos para cubrir ciertos requerimientos de ingresos mínimos para ubicarse por encima de la línea de la pobreza. Para 2022, el porcentaje de inactivos en condición de pobreza monetaria disminuyó a casi 25,8%.

Los asalariados también forman parte de los porcentajes más resaltantes de pobreza en el mercado laboral paraguayo. En 2002, un 19,7% de las personas en condición de asalariado percibió menos dinero de lo establecido como mínimo en la línea de la pobreza. A través del periodo, la situación mejoró, ya que para el año 2022 solo un 6,2% de los asalariados estuvieron por debajo de la línea de la pobreza.

Como resultado principal, se puede señalar que, en promedio para el periodo 2001 - 2022, aproximadamente el 36,5% de los cuentapropistas y familiares no remunerados se encontraron por debajo de la línea de la pobreza. Por su parte, el 34,4% de las personas desocupadas o desempleadas también se encontraron en situación de pobreza monetaria. El 29,9% de la población inactiva también estuvo por debajo de la línea de la pobreza y 11,5% de los asalariados tampoco percibió un ingreso superior al de la línea de la pobreza.

#### 4. Discusión

Los datos expuestos conducen necesariamente a una discusión acerca de los determinantes de la pobreza. A través de la información analizada, se puede intuir que la zona de residencia (sobre todo la zona rural) es un importante factor para tener en cuenta en cualquier investigación futura sobre pobreza en el Paraguay. Además, se encontró que las brechas de género existen, a pesar de no ser tan amplias y que, visualmente, tienden a aumentar con el tiempo. Por último, se encontró que la condición de actividad laboral también es un factor interesante para el estudio de la pobreza monetaria.

El análisis de la problemática de la pobreza extrema ha sido abordado con el objetivo de destacar su distinción con respecto a la pobreza monetaria total, considerándola como una fracción específica dentro del espectro de la pobreza no extrema. No obstante, la investigación bibliográfica-documental ha revelado una notable carencia de trabajos enfocados específicamente en la pobreza extrema, al menos aquellos que no están fácilmente accesibles mediante buscadores de revistas indexadas.

Es crucial subrayar que, a pesar de esta limitación, se ha logrado recopilar información valiosa acerca de programas dirigidos a combatir la extrema pobreza. Ejemplos de ello incluyen



el estudio de Balletbo (2018) y de Pérez Ribas et al. (2010), los cuales se centran en el análisis del programa Tekoporã, gestionado por el Ministerio de Desarrollo Social de Paraguay. Este programa, basado en transferencias monetarias condicionadas, tiene como objetivo principal poner fin a la transmisión intergeneracional de la pobreza, concentrándose en familias con características específicas.

Adicionalmente, se encontró relevante información a través de la investigación de Bruno (2018), quien exploró el programa de pensión alimentaria para adultos mayores en situación de pobreza en Paraguay, a cargo del Ministerio de Hacienda. Este programa busca mitigar las desigualdades económicas entre este segmento de la población, abarcando tanto a la población pobre no extrema como a la pobre extrema. El análisis detallado de estos programas y las investigaciones asociadas contribuyen significativamente a la comprensión integral de las estrategias dirigidas a combatir la extrema pobreza y las complejidades inherentes a su abordaje.

Dada la amplitud de este estudio, resulta impracticable determinar la influencia específica de cada factor identificado. En consecuencia, la discusión se orientaría hacia la identificación de un contexto subyacente tras estos resultados principales mediante el diseño bibliográfico-documental. El propósito sería generar nuevas hipótesis que puedan ser abordadas en futuras investigaciones de mayor envergadura.

En las postrimerías del siglo pasado, Ganuza et al. (1998) planteaban la interrogante sobre si las variables macroeconómicas incidirían en la pobreza y la desigualdad de ingresos en países latinoamericanos. En referencia a Paraguay, sostenían que la pobreza rural representaba un problema estructural endémico sin soluciones evidentes. Es notable que incluso en el siglo XXI, esta afirmación sigue resonando con vigencia.

Entre los hallazgos de Ganuza et al. (1998), destaca la observación de que el crecimiento económico en Paraguay no resultó suficiente para contrarrestar la pobreza en el siglo pasado, aunque sí se evidenció la importancia de combatir la inflación para sacar a personas de la pobreza. Factores macroeconómicos adicionales que influyen en la pobreza incluyen el salario mínimo y el desempleo.

Por ende, se plantea como una línea de investigación interesante la realización de un estudio que aborde de manera sistemática la inflación, el salario mínimo y el desempleo. Este estudio podría desarrollar una metodología específica para establecer relaciones entre los niveles de pobreza monetaria y las mencionadas variables, proporcionando así un enfoque más detallado y completo sobre los factores macroeconómicos que impactan la pobreza en el contexto paraguayo. Este enfoque permitiría una comprensión más profunda de las dinámicas



económicas y su vinculación con la pobreza, proporcionando valiosa información para futuras investigaciones y políticas orientadas a abordar eficazmente este desafío.

Otras investigaciones se enfocaron en cuestiones como los años de estudio para comprender si la educación podría ser otra perspectiva interesante que ofrezca una solución a la pobreza de Paraguay. Arias Larroza (2016) utiliza el modelo de Mincer a través de una regresión por mínimos cuadrados ordinarios para relacionar la población ocupada y asalariada en el sector público y privado con los ingresos salariales en los años 2005, 2008 y 2011. Este estudio encuentra brechas significativas en el nivel educativo que favorecen al área urbana y a los varones.

Esto último coincide con los resultados de línea de pobreza obtenidos en el presente estudio, donde aquellos que viven en el área urbana y los hombres presentaron menores porcentajes de pobreza monetaria.

Según el estudio de Arias Larroza (2016), se concluye que el aumento en los años de estudio se traduce en mejoras en los ingresos laborales para aquellos que buscan educarse. Sin embargo, la investigación no aborda la pregunta crucial de si estos ingresos resultan suficientes para superar la línea de pobreza, ya que este aspecto no forma parte del alcance del estudio. Por lo tanto, se sugiere que investigaciones futuras exploren la relación entre los años de estudio y la pobreza monetaria, con el objetivo de determinar si la educación desempeña un papel clave en la lucha contra la pobreza o si las políticas deben enfocarse en otras variables de mayor influencia.

La propuesta metodológica de Gómez (2014) ofrece un enfoque interesante al medir la resiliencia de los hogares que se sitúan bajo la línea de la pobreza mediante un modelo probit. Esta metodología destaca que los factores más significativos en el contexto paraguayo son la presencia de un cónyuge con ingresos laborales, la edad del jefe del hogar, el tamaño del hogar, el promedio de años de estudio del jefe del hogar y la condición de urbanidad. Es notable que, en este estudio, el género no resultó significativo.

A partir de esta investigación, se sugiere la inclusión de la presencia de un cónyuge con ingresos laborales como variable adicional, junto con la edad, en estudios futuros sobre pobreza monetaria. Estos factores podrían resultar relevantes y enriquecedores para otras investigaciones sobre pobreza monetaria, incluso en metodologías que involucren el análisis de series de tiempo. La consideración de estos elementos podría proporcionar una comprensión más completa y detallada de los determinantes de la resiliencia económica de los hogares en situación de pobreza en el contexto paraguayo.

El libro de Serafini et al. (2019) divide los determinantes de la pobreza monetaria de Paraguay en macroeconómicos y socioeconómicos a nivel micro. Esta propuesta resulta



interesante y tiene mucho sentido, por lo que se podría plantear continuar el estudio desde esas dos distintas perspectivas.

A diferencia de los otros estudios paraguayos seleccionados, para estudiar el aspecto macroeconómico se elige un modelo general que tiene en cuenta el producto interno bruto, el gasto de gobierno, la inflación y el índice de Gini. Todas las variables del estudio de Serafini et al. (2019) son significativas, sin embargo el crecimiento del producto interno bruto y el coeficiente de Gini parecen tener un efecto mayor en el largo plazo.

En cuanto a los determinantes en el aspecto socioeconómico, la metodología de este estudio propone un modelo de regresión logística de respuestas binarias, donde se descubre que la edad es una variable fundamental para comprender la pobreza en Paraguay, las etapas de la vida de una mujer vinculadas al nacimiento y crianza de los hijos las hace más vulnerables ante la pobreza, la jefatura femenina puede representar mayor probabilidad de pobreza, la cantidad de ocupados y dependientes en los hogares se relaciona de manera directa con la probabilidad de ser pobre y los altos niveles de inactividad femenina reducen la probabilidad de dejar la pobreza.

Es decir, de este estudio se podría resaltar que la perspectiva generacional y las problemáticas de género relacionadas a la maternidad, así como la situación laboral de inactividad podrían ser variables interesantes para tener en cuenta a nivel micro.

A partir de los estudios sobre pobreza monetaria en Paraguay seleccionados para la discusión, es posible señalar que la mayoría de estos tienen un enfoque cuantitativo, a pesar de que la pobreza tiene demasiadas aristas que probablemente son muy difíciles de medir. Por esto, no se puede evitar realizar la sugerencia para futuras investigaciones de intentar aportar información cualitativa sobre la pobreza monetaria.

Cada estudio saca a relucir diferentes determinantes de la pobreza, sin embargo, modelar la pobreza sigue siendo un desafío sin una causa específicas y con distintas consecuencias a nivel personal, social y económico.

No se debe obviar que la pobreza monetaria puede no ser una medida completa para entender la complejidad de la pobreza ya que se centra en los ingresos y no en el bienestar de las personas. La calidad de vida, el acceso a bienes básicos, la educación y la salud pueden ser factores más fiables para entender el bienestar de una persona.

Es lógico pensar que dos personas con ingresos similares pueden tener condiciones de vida diferentes si se tiene en cuenta los recursos y las oportunidades que tienen. Además, cuestiones como la participación en la toma de decisiones, la exclusión social y la vulnerabilidad



ante crisis económicas, sociales y políticas tampoco forman parte de esta medida.

Es decir, parte de la discusión sobre las cifras de pobreza tiene que direccionarse hacia la aceptación de que, aunque la pobreza monetaria es un indicador valioso, posee muchas limitaciones ya que no aborda todas las problemáticas que sufre una persona en situación de pobreza.

## 5. Conclusiones

El presente estudio analiza las cifras de pobreza monetaria en Paraguay durante el periodo 2001 – 2022. Las conclusiones ofrecen una visión detallada de la evolución de la pobreza en Paraguay, destacando áreas de mejora y señalando la necesidad de enfoques específicos y diferenciados para abordar las distintas dimensiones de este fenómeno socioeconómico.

El monto representativo de la línea de la pobreza total mensual experimentó un aumento sustancial tanto en el área urbana como en la rural a lo largo del periodo analizado. En el área urbana, el monto se elevó desde 178.638 guaraníes en 2001 hasta 650.464 guaraníes en 2022, mientras que, en el área rural, pasó de 143.070 guaraníes a 544.532 guaraníes en el mismo período. Este fenómeno sugiere diferencias significativas en los costos de subsistencia entre las dos zonas, siendo necesaria una cantidad menor de dinero para evitar la pobreza en el área rural.

A nivel nacional, los porcentajes de pobreza monetaria alcanzaron su punto máximo en 2002, con un 41,3%, pero disminuyeron de manera constante hasta llegar a un promedio de 18,0% en 2022. Sin embargo, la situación en la zona rural presentó cifras más alarmantes, con un 57,4% en 2002, aunque mejoró significativamente a un 29,3% en 2022. En el área urbana, el punto máximo fue del 29,5% en 2002, disminuyendo a un 11,9% al final del periodo.

Hubo cambios significativos en las tasas de pobreza monetaria entre hombres y mujeres a lo largo de los años. En 2002, los hombres tenían niveles más altos de pobreza, superando a las mujeres en aproximadamente un 0,9%. Sin embargo, en 2022, la situación se invirtió, con las mujeres experimentando mayores porcentajes de pobreza, superando a los hombres en casi un 2,5%. Estas diferencias podrían indicar desafíos específicos que enfrentan las mujeres en relación con las políticas y programas de lucha contra la pobreza.

La segmentación de la pobreza según el área de residencia revela disparidades significativas. El promedio de pobreza monetaria para el periodo 2001-2022 en el área rural es de aproximadamente 38,6%, mientras que en el área urbana es de casi 16,4%. Esto subraya la necesidad de enfoques diferenciados para abordar la pobreza en ambas zonas.



El análisis ocupacional revela que, en promedio, alrededor del 36,5% de los cuentapropistas y familiares no remunerados se encontraron por debajo de la línea de la pobreza durante el periodo 2001-2022. Además, el 34,4% de las personas desocupadas o desempleadas, el 29,9% de la población inactiva y el 11,5% de los asalariados también experimentaron pobreza monetaria. Estos resultados resaltan la importancia de considerar las dinámicas ocupacionales al diseñar políticas para reducir la pobreza.

A partir de las conclusiones realizadas, se puede realizar las siguientes recomendaciones.

Dada la disparidad en los montos de la línea de pobreza entre áreas urbanas y rurales, se sugiere la implementación de políticas diferenciadas que tengan en cuenta las necesidades específicas de cada zona. En el área rural, donde se necesita menos dinero para subsistir, podrían diseñarse estrategias específicas para mejorar las condiciones económicas y reducir la pobreza.

Las diferencias notables en los niveles de pobreza entre hombres y mujeres señalan la necesidad de políticas y programas específicos de género. Es esencial abordar las barreras culturales y sociales que podrían estar contribuyendo a las variaciones en las tasas de pobreza entre los géneros. Se recomienda una revisión exhaustiva de las políticas actuales para asegurar que atiendan las necesidades de todas las mujeres.

A pesar de la disminución constante de las tasas de pobreza a nivel nacional, se insta a continuar con los esfuerzos para reducir aún más estos índices. Esto puede implicar la revisión y fortalecimiento de las políticas existentes, así como la identificación de nuevas estrategias para abordar las causas subyacentes de la pobreza.

A pesar de la mejora en las tasas de pobreza en la zona rural, el porcentaje sigue siendo alto. Se recomienda una focalización específica en esta área, con programas que aborden las necesidades únicas de las comunidades rurales, como el acceso a servicios básicos, oportunidades de empleo y desarrollo económico local.

Dado el estudio de la ocupación en los niveles de pobreza, se sugiere el diseño de programas de apoyo ocupacional que beneficien a los cuentapropistas, trabajadores familiares no remunerados, personas desocupadas, inactivas y asalariados. Estos programas podrían incluir capacitación laboral, facilitación de empleo y medidas para mejorar las condiciones laborales.

Se recomienda un monitoreo continuo y evaluación de las políticas implementadas para abordar la pobreza. Esto permitirá ajustes oportunos y la identificación de nuevas áreas de intervención a medida que evolucionen las condiciones económicas y sociales.



Siguiendo la propuesta de Ganuza et al. (1998), se sugiere realizar un estudio específico sobre la inflación, el salario mínimo y el desempleo, relacionándolos con los niveles de pobreza monetaria. Esto podría proporcionar una comprensión más profunda de cómo estas variables macroeconómicas afectan la situación económica de la población.

Dado que Arias Larroza (2016) sugiere que los años de estudio influyen en los ingresos laborales, se recomienda explorar la relación específica entre la educación y la pobreza monetaria. Este análisis podría revelar si la educación es un factor clave para superar la pobreza y ayudaría a orientar las políticas en consecuencia.

Siguiendo la metodología de Gómez (2014), se sugiere incluir variables como la presencia de un cónyuge con ingresos laborales y la edad del jefe del hogar en futuros estudios sobre pobreza monetaria. Estos factores pueden ofrecer una perspectiva más completa a nivel microeconómico.

Considerando la propuesta de Serafini et al. (2019), se recomienda un enfoque dual que aborde tanto los determinantes macroeconómicos como los socioeconómicos. Explorar el impacto del crecimiento del producto interno bruto y el coeficiente de Gini junto con variables microeconómicas puede proporcionar una comprensión integral de la pobreza en Paraguay.

Además, el estudio destaca la importancia de la edad y las etapas de la vida de una mujer en relación con la pobreza, se recomienda investigar más a fondo las perspectivas generacionales y de género. Esto puede arrojar luz sobre desafíos específicos que enfrentan diferentes grupos de población.

A pesar de que los estudios presentados son cuantitativos, se sugiere la inclusión de información cualitativa en futuras investigaciones sobre pobreza. Esto permitiría una comprensión más holística de la pobreza, considerando aspectos como calidad de vida, acceso a bienes básicos, participación en la toma de decisiones y vulnerabilidad ante crisis.

Dado que la pobreza monetaria puede no capturar completamente la complejidad de la pobreza, se recomienda una revisión de los indicadores utilizados. La consideración de factores como calidad de vida, acceso a servicios básicos y participación social puede proporcionar una evaluación más completa del bienestar de las personas en situación de pobreza.

Estas recomendaciones buscan abordar las complejidades de la pobreza en Paraguay, reconociendo las diferencias geográficas, de género y ocupacionales. Al implementar estrategias específicas y evaluando continuamente su impacto, se puede trabajar hacia la reducción sostenible de la pobreza y la mejora general del bienestar económico en el país.



## 6. Declaración de financiamiento

La presente investigación se llevó a cabo con financiación propia.

## 7. Declaración de conflictos de intereses

La autora declara no tener conflictos de intereses.

## 8. Declaración de autores

La autora aprueba la versión final del artículo.

## 9. Contribución de los autores

### Autora

Karina Beatriz Barreto Benítez

### Contribución

Selección y procesamiento de los datos. Redacción de la introducción, diseño de la metodología, análisis de resultados, discusión y conclusiones. Gestión de fuentes bibliográficas. Elaboración del resumen y de su traducción al inglés.

## 10. Referencias

Arias Larroza, C. (2016). Pobreza en Paraguay: contribución de la educación media en el acceso a las oportunidades para superar la pobreza. *Población y desarrollo*, 22(43), 25-34. <http://scielo.iics.una.py/pdf/pdfce/v22n43/2076-054X-pdfce-22-43-00025.pdf>

Balletbo, I. (2018). El impacto del programa Tekopora en la política social en Paraguay. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 14(2), 151-168. <http://scielo.iics.una.py/pdf/riics/v14n2/2226-4000-riics-14-02-151.pdf>

Bruno, S. (2018). Impacto redistributivo de la pensión alimentaria para adultos mayores en situación de pobreza (Paraguay). *Revista MERCOSUR de políticas sociales*, 2, 265-286. <https://doi.org/10.28917/ism.2018-v2-265>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). *Medición de la pobreza por ingresos: actualización metodológica y resultados*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/60b5f962-5ec5-4b6c-b36a-e0545ce6c2f4/content>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Líneas de pobreza extrema y Pobreza: Paraguay*. <https://www.cepal.org/es>



- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Población en situación de pobreza extrema y pobreza según condición de actividad y área geográfica*. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=1&lang=es>
- Ganuza, E., Taylor, L., y Morley, S. (1998). *Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe*. Mundi-Prensa. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/b1a6e9ff-49ff-4ad8-89dc-5d3a708406c5/content>
- Gómez, J. (2014). Pobreza y vulnerabilidad social en Paraguay. *Paraguay denate: nota de política*, (21). <https://paraguaydebate.org.py/wp-content/uploads/2014/09/Nota-de-politica-21-pobreza-y-vulnerabilidad-social.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Principales resultados de pobreza monetaria y distribución de ingreso*. Instituto Nacional de Estadística. <https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/215/Pobreza%20Monetaria%20EPHC%202022%20INE.pdf>
- Pérez Ribas, R., Hirata, G., y Veras Soares, F. (2010). El programa Tekopora de transferencias monetarias de Paraguay: un debate sobre métodos de selección de beneficiarios. *Revista Cepal*, (100), 209-221. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/986c1338-2d9f-488f-8ec9-c170187cd64b/content>
- Serafini Geoghegan, V., Imas, V., Cresta, J., Borda, D., y García, L. (2019). *Pobreza en Paraguay: crecimiento económico y conflicto redistributivo*. Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya. <https://repositorio.conacyt.gov.py/bitstream/handle/20.500.14066/2989/14-inv-427libro.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

